



7. GRUPO ANTOLIN. Jesús Pascual, Consejero Delegado



“

La estrategia de digitalización aplicada de forma transversal al conjunto de los procesos ”

La industria del automóvil está viviendo una profunda transformación fruto de las nuevas tendencias socioeconómicas que están impactando tanto en el producto -el coche eléctrico, conectado y autónomo es la firme apuesta de los fabricantes-, como en los procesos de producción con importantes implicaciones en toda la cadena de valor. Hay tres tendencias claras que ya están afectando a los procesos y para las que Grupo Antolin se está preparando ayudado por las herramientas que proporciona la Industria 4.0.

En primer lugar, la restricción en el uso del vehículo en las grandes ciudades, el menor interés de los jóvenes por los coches en propiedad y el boom del automóvil compartido están provocando que los fabricantes de coches apuesten, cada vez más, por ser proveedores de tecnología y de servicios de movilidad, en lugar de meros productores de automóviles. La tendencia es que la fabricación pierda peso en su negocio y que aumente la necesidad de externalizar más los procesos de producción a los grandes proveedores de automoción, como Grupo Antolin.

Además, los fabricantes tienen que adaptar sus procesos al hecho de que los futuros vehículos tendrán que renovarse más rápidamente, ante el mayor uso de los coches compartidos y el avance vertiginoso de las nuevas tecnologías. Es decir, los actuales ciclos de vida de los vehículos se reducirán afectando a la forma de producirse.

Por último, en el futuro seguirá habiendo vehículos en propiedad, pero con más nivel de diferenciación y personalización. Los fabricantes producirán más modelos y versiones, pero con un menor volumen de producción cada uno. Esto también obliga a los proveedores a adaptar sus ritmos de fabricación a las necesidades específicas de los clientes.

Es una realidad, por tanto, que los procesos de producción están cambiando en la industria automovilística. Y también lo es que la Industria 4.0 aporta valiosas herramientas para hacer frente a estos cambios y aprovecharse de ellos.

Para Grupo Antolin, la Industria 4.0 representa la búsqueda de la eficiencia máxima con el objetivo de seguir liderando este mercado tan global y competitivo. ¿Qué perseguimos? En primer lugar, que nuestros procesos y sistemas de producción sean más inteligentes llegando a predecir sus necesidades de mantenimiento o asegurando nuestros estándares de calidad. Es la única forma de que nuestros componentes sean los mejores desde el inicio del proceso.

Además, trabajamos para mejorar la flexibilidad con el objetivo de adaptar rápidamente nuestras instalaciones y procesos a los cambios de producción y series por parte de los clientes.

La compañía tiene en marcha un programa hasta 2020 con proyectos concretos en las fábricas que van desde la planificación de la producción a la robótica colaborativa. La prioridad dentro de nuestros centros industriales es la mejora del control de calidad, del mantenimiento predictivo y de la logística interna.

Por ejemplo, estamos aplicando herramientas de recogida de miles de datos online de nuestras máquinas que nos permiten detectar un problema y repararlo antes de que se desgaste una pieza. También trabajamos en la implantación de sistemas de visión que ayuden a conseguir el objetivo de cero defectos en nuestros componentes.

En logística interna, que constituye uno de los ejes centrales de los procesos de las plantas de la compañía, los materiales se mueven constantemente desde la recepción y almacenamiento de materia prima hasta el almacenamiento y expedición del producto terminado. Gestionar estos flujos en tiempo real con tecnologías como RFID tiene un beneficio claro en la optimización y en la seguridad de los procesos. Así logramos optimizar la logística dentro de las plantas y evitamos tiempos muertos en las líneas de producción.

Para Grupo Antolin, la aplicación de las herramientas de la Industria 4.0 es una parte muy importante de un todo y ese todo debe ser la estrategia de digitalización de la compañía. Una estrategia que debe aplicarse de forma transversal y al conjunto de los procesos desde los más vinculados a la fabricación (la producción, la logística y la calidad) hasta los relacionados con la ingeniería, las compras, los recursos humanos o las finanzas. La digitalización es, sin lugar a dudas, una de las grandes palancas que tiene Grupo Antolin para fortalecer su negocio y mejorar su competitividad en una industria que ofrece enormes oportunidades en el futuro.